

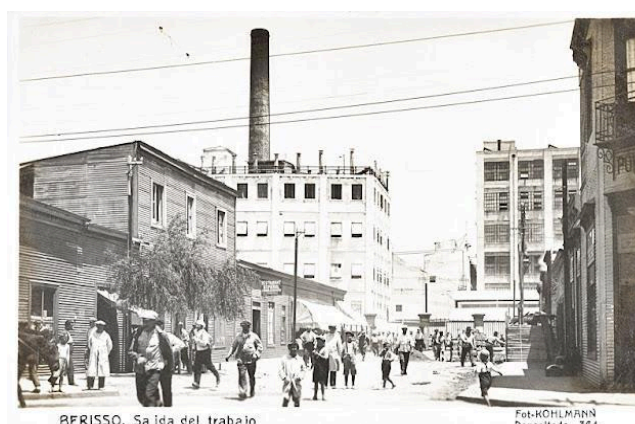
La Edad de Oro para lxs trabajadores de Swift (Berisso)

Eleonora Bretal¹

Presentación

La conflictividad inherente a las relaciones laborales, entre obrerxs y patronales con sus respectivos intereses antagónicos, atraviesa la historia de lxs trabajadorxs. Este conflicto puede manifestarse de diversas formas, desde aquellas más abiertas y explícitas como las instancias de organización y acción colectiva, hasta otras más latentes y sutiles que pueden vislumbrarse en las disputas políticas y culturales que atraviesan el universo subjetivo, es decir, las representaciones sociales, las cosmovisiones del mundo, las formas de interpretar y relatar el pasado, las memorias que aluden a las vivencias pasadas. Aquí abordaremos algunos aspectos de la historia de lxs trabajadorxs de Swift en Berisso y ciertas dimensiones de sus memorias en torno al trabajo en el frigorífico.

Los dos colosales frigoríficos, Swift y Armour, cobraron especial significación en la historia y las memorias locales de Berisso. Lxs obrerxs cárnicos alcanzaron a ser entre 10.000 y 15.000 entre fines de la década de 1930 y principios de la década de 1960, y un treinta por ciento (30%) del total eran trabajadoras. En los años siguientes se contrajo la cantidad de obrerxs hasta los cierres fabriles, de Armour en 1969 y Swift en



Obrerxs del frigorífico Swift saliendo del trabajo.
Postal Kohlmann N° 364 B, Berisso, año 1923.
Archivo digital de Miguel Fiordelli Chiacchiarini.

¹ Magíster en Ciencias Sociales (UNGS/IDES) y Licenciada en Sociología (UNLP/FAHCE). Docente de la UNLP y la UNAJ: Integrante del proyecto de investigación "Archivos policiales e historia social. El archivo de la DIPPBA y sus usos para la investigación de los mundos del trabajo y los procesos represivos (1957 - 1976)" (UNLP). Dir. Pablo Ghigliani.

1982. Este texto se desprende de una investigación más amplia sobre las vivencias y representaciones sociales de lxs obrerxs de Swift que trabajaron allí durante el período del ocaso de la industria frigorífica en la ciudad (Bretal, 2019). Lxs trabajadorxs entrevistadxs organizaron la historia de lxs obrerxs de Swift en una serie de épocas, es decir que plantearon una temporalidad propia, nativa: la *época de los ingleses*, la *época de los militares* y la *época del cierre de Swift*. Aquí presento lo más significativo de la Edad de Oro de estxs trabajadorxs. La *época de los ingleses* representa la sociedad de pleno empleo que lxs trabajadorxs tuvieron y anhelan para algunxs de sus hijxs y nietxs, un tesoro muy valorado tras el cierre fabril.



Trabajadorxs reunidxs bajo la lluvia durante la "huelga de los 100 días" de 1962, en un acto organizado por los sindicatos de Armour y de Swift. Fotografía tomada por un empleado de la Policía de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires. Berisso, 7 septiembre de 1962. Archivo de la DIPBA, CPM Prov. de Bs. As.

La época de los ingleses

El orgullo y la nostalgia por el trabajo en Swift durante la *época de los ingleses* es parte de la tradición selectiva de lxs obrerxs de la carne en Berisso, aquello que quisieron recordar. En cambio, la *época de los militares* y la *época del cierre* son períodos signados por situaciones que evocaron con tristeza, en los que profundizaron debido a mi insistencia. Una tradición selectiva es una versión de un pasado poderosa en el proceso de identificación social, resultado de una selección particular (Williams, 2009).

Una gran parte de lxs obrerxs enfatizó los años de la *época de los ingleses* desde una memoria idealizada y nostálgica que relegaba y/u omitía una serie de conflictos gremiales y políticos que formaron parte de la vida de lxs trabajadorxs. Sólo la huelga

de 1962 fue apenas recordada por unxs pocxs de manera positiva, como símbolo de la combatividad aunque también ligada a la consecuencia negativa del despido masivo. En esas memorias románticas, estuvieron casi ausentes los conflictos sindicales y políticos. Entre otros, las grandes huelgas de 1915 y 1917, la conflictividad sindical vinculada al legado comunista, y las protestas durante el primer gobierno de Perón -ya sean los paros de una hora por turno o el trabajo a desgano-.



Lxs trabajadorxs expresaron orgullo por haber desempeñado sus actividades laborales en una fábrica que obtuvo reconocimiento internacional por su excelencia productiva. Al caracterizar esa etapa de esplendor, lxs obrerxs condensaron los elementos más anhelados para ellxs, de diferentes momentos históricos que se desarticulaban y decayeron con el ocaso. El recurso retórico de la Edad de Oro fue utilizado en diferentes sociedades y momentos históricos como un procedimiento para recortar un orden social impuesto como ideal en condiciones inherentemente inestables. Toda Edad de Oro es “el mito reiterado de un pasado más feliz” (Williams, 2001: 68). Entre los componentes de esos años dorados están la figura nativa de los patrones *ingleses*, el recuerdo de una inmensidad de trabajadorxs en los frigoríficos, las *leyes de Perón*, y la convivencia armónica del crisol de razas que conformaban lxs trabajadorxs en el ámbito laboral y en Berisso -había inmigrantes de diversos orígenes y nativxs migrantes-.

A través de la figura de los *ingleses* personificaron al capital extranjero dueño de los frigoríficos. En vez de aparecer como un capital abstracto e impersonalizado, o como un entramado de decisiones y acciones de propietarios anónimos y emotivamente lejanos, la idea de los patrones *ingleses* da un efecto de proximidad y personificación.

Este efecto estructura el mito de la Edad de Oro. Los *ingleses* fueron referidos como si fueran personas concretas, conocidas por todo Berisso, una figura personificada que cobró distintos sentidos según los acontecimientos referidos.



Obrerxs de la carne con la vestimenta característica: guardapolvo y cofia de color blanco. Como se aprecia en la fotografía, en la sección Fiambrería del frigorífico predominaban las trabajadoras. Berisso.

Fotografía reproducida en [Diecisiete](#), Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP).

Además, los *ingleses* fueron representados como personas inalcanzables e inmutables y en parte deshistorizadas en el sentido que, mientras cambiaron continuamente tanto los frigoríficos como lxs trabajadorxs y la ciudad de Berisso, las modificaciones en la vida de los patrones *ingleses* apenas fueron referidas. De modo principal, al momento que instalaron las fábricas y cuando *se fueron* -muchas décadas después. Es sugerente esta personificación ahistorizada de los *ingleses*, como si aquellos que instalaron los frigoríficos hubieran sido los mismos que dejaron de administrarlos unos setenta u ochenta años más tarde, sin haber envejecido.

Si bien en las primeras décadas había gerentes que hablaban en lengua inglesa, lxs obrerxs apelaron a una supuesta nacionalidad inglesa de los dueños y gerentes del frigorífico. Esta última caracterización no tiene soporte histórico-documental ya que los capitales eran de procedencia sudafricana y norteamericana. Sin embargo, la suposición de esta nacionalidad inglesa forma parte de las representaciones sociales sobre los *ingleses* recreada por lxs obrerxs. En este sentido, aspectos de la cultura anglosajona son sintetizados en la figura de los patrones *ingleses* de nacionalidad británica.

La figura nativa de los *ingleses* está ligada a la nostalgia de los años dorados del frigorífico. Evocaron la *época de los ingleses* como una Edad de Oro mítica, armónica y

radiante en contrapunto con un presente inestable y un pasado infeliz: el del cierre de Swift. Si bien la configuración de *la época de los ingleses* emergió en los relatos primero como una representación de un pasado dorado y feliz, una vez que indagué algunas cuestiones puntuales surgieron miradas más contradictorias de lxs obrerxs respecto a ese pasado mítico, en especial con la figura de los *ingleses*. Pero sin derribar al mito de los *ingleses* que contribuye a la mistificación del capital, es decir a idealizar el trabajo asalariado y la necesidad del capital para que haya trabajo, riqueza, abundancia y felicidad. De esta manera, quedan invisibilizadas las relaciones de explotación entre el capital y el trabajo asalariado.



Una idea reiterada en los distintos relatos, es aquella que centra el motivo del crecimiento de Berisso en los frigoríficos inanimados y silencia el esfuerzo de lxs obrerxs en el desarrollo de la ciudad, dejándolos así relegados a un segundo plano. Es decir, invisibiliza la fuerza creadora de lxs obrerxs, lo imprescindible de su trabajo para generar producción, riqueza. Este modo de presentar el motor de crecimiento local, refuerza una perspectiva que concibe a los frigoríficos y a los *ingleses* como dadores de vida y oportunidades para lxs trabajadorxs que arribaron de otros países despojados de todo. Así, por un lado quedan subsumidas las prácticas de lxs obrerxs tanto en la conformación de la ciudad como en el efectivo funcionamiento de los frigoríficos.

Por otro lado, la consideración de los frigoríficos y los patrones *ingleses* como motores del crecimiento local, expresado en el agradecimiento de lxs obrerxs hacia ellos, muestra el reconocimiento que tienen de la primacía del capital. Aunque, a su vez, de

un modo que desdibuja la finalidad instrumental (y ganancial) de la patronal de haberse instalado en ese lugar y empleado a muchxs obrerxs.

El peronismo en la Edad de Oro

Las conquistas con el peronismo también son un elemento configurador de la época dorada. Es interesante cómo hasta lxs mismxs obrerxs que se mostraron reticentes a las prácticas gremiales en sus años de fábrica, resaltaron con un sobresaliente reconocimiento y admiración el legado gremial de los primeros gobiernos peronistas, inclusive quienes no se identificaron como peronistas.



La militante sindical María Bernabitti de Roldán, obrera del frigorífico Swift, protagonista relevante de la movilización del 17 de octubre de 1945.

En los relatos, las *leyes de Perón* marcan una ruptura significativa en la organización y las conquistas gremiales. De manera reiterada, aparecieron en los relatos estas dos afirmaciones: que los logros gremiales surgieron de la mano de Perón y que los sindicatos fueron creación de él.

Así, por un lado, el legado gremial comunista previo al peronismo estuvo ausente en sus relatos sobre el accionar de lxs obrerxs de la carne, y por otro lado, aparecieron subsumidas la fuerza política y la lucha sindical "desde abajo", de lxs trabajadorxs de las bases. Tampoco nombraron a referentes locales como María Bernabitti de Roldán, y aludieron en pocas ocasiones a Cipriano Reyes.

Estas valoraciones que subsumen la relevancia de la lucha "desde abajo", incluso para interpretar al peronismo, resulta aún más paradójico si consideramos que lxs obrerxs de la carne de Berisso son reconocidos en la historia política nacional como partícipes concretos de la constitución del movimiento peronista y de las jornadas del 17 de

octubre. En Berisso, desde la madrugada del 17 de octubre de 1945, lxs trabajadorxs se prepararon para una movilización general: muchxs caminando, algunxs a caballo o en carros, se trasladaron a la Plaza San Martín de la ciudad de La Plata. Luego, un grupo de obrerxs se trasladó a la Plaza de Mayo de la Ciudad de Buenos Aires (James, 1987 y 2004).



El dirigente de la carne Cipriano Reyes, figura clave en la movilización del 17 de octubre de 1945.

Palabras finales

Lxs trabajadorxs configuraron una tradición selectiva que muestra una disputa por la hegemonía cultural atravesada por el conflicto entre el capital y el trabajo. La tradición de lxs trabajadorxs de Swift a través de la romantización de la *época de los ingleses* como una Edad de Oro, revela aspectos que manifiestan un predominio de valoraciones acordes a los intereses del capital: el reconocimiento de la primacía del capital desconociendo la relevancia de la actividad de lxs trabajadorxs en la producción, la subestimación del accionar sindical y político "desde abajo" en la consecución de conquistas, la idealización de la patronal y el efecto de invisibilizar y/o mostrar como menos significativos determinados hechos que ella concretó en desmedro de lxs obrerxs. Estos aspectos dan cuenta de las contradicciones inherentes a la clase obrera en la conformación de su universo simbólico y en la construcción de los sentidos sobre su pasado.

